

ALICANTE

Calle García Morato 18. 03004. Tfn: 965982244. Fax: 965120641. E-mail: alicante.redaccion@elmundo.es



El escritor alcoyano Carles Cortés presenta, ayer, su última novela 'Els silencis de Maria' en la librería 80 Mundos de Alicante. / LUIS LÓPEZ GARCÍA

Carles Cortés rompe el silencio

El escritor alcoyano publica su tercera novela, 'Els silencis de Maria', en la que reflexiona sobre el choque cultural y la violencia de género

UNIBEL MUGRÓ
ALICANTE.— El escritor Carles Cortés (Alcoy, 1968) acaba de romper con su última novela el silencio literario de los últimos cinco años, tiempo que ha invertido en experimentar con aspectos fundamentales como el género, la creación de personajes o la voz narrativa.

Su tercer libro en el mercado, 'Els silencis de Maria', publicada en valenciano por la editorial Brosquil, ha supuesto un reto para el escritor, quien ha conseguido añadir un punto de misterio a la novela psicológica que ha caracterizado su producción, compuesta por 'Veu de dona' (Colímba, 2001) y por 'María dibuixa punts' (Brosquil, 2003).

Según explicó ayer Cortés durante la presentación de su obra en la librería 80 Mundos de Alicante, «el principal mis-

terio de la novela reside en los personajes, de los que el lector conoce muy poco o casi nada hasta prácticamente la mitad de la narración».

Todas estas incógnitas recaen en un triángulo formado por un hombre y dos mujeres, cuyas vidas se entrelazan en dos planos separados por el espacio y por el tiempo. En el primer bloque, que se sitúa en el presente, Cortés emplaza a Héctor, su protagonista. Se trata de un hombre de 55 años, que permanece en prisión preventiva en la cárcel de Fortcauent, acusado de haber asesinado a su esposa. Allí recibe la visita de Laura, el personaje más signifi-

cativo, sin duda, de todas las novelas, que acude cada miércoles a la prisión para conversar con Héctor en privado.

A través de la lectura de un diario personal, será Laura

quien establezca la conexión con el segundo plano de la narración, que se desarrolla 35 años atrás en un escenario tan lejano como Dubai y que tiene como protagonista a María, la esposa fallecida, con los silencios que dan título a la novela y que serán finalmente develados.

Árabs planos están también unidos por un concepto que se repite a lo largo de toda la novela. Es la ausencia de palabra, el silencio que está presente tanto en la prisión donde Héctor afronta su destino como en el palacio de Dubai donde María permanece durante su primer matrimonio poligámico con un joven comercial.

Las diferencias y las similitudes entre estos dos espacios y estas dos épocas, darán pie a la aparición de los temas que colateralmente aborda la

novela, como son la violencia machista o el choque cultural entre oriente y occidente.

Para el autor fue especialmente interesante la radiografía social que le ha permitido realizar esta novela de la clase media dubái que se enriqueció rápidamente con el petróleo a finales de los años setenta y principios de los ochenta. «En novelas como 'Marta dibuixa Punts' reconstruía paisajes de otras ciudades, como Nápoles, pero en esta, he podido ahondar en otras maneras de vivir», explicaba Cortés.

Otra innovación radica en la propia estructura de la novela. 'Els silencis de Maria' está contada en segunda persona y el narrador se dirige directamente tanto al lector como a los personajes. «Es arriesgado porque no es algo habitual», reconocía ayer.

DESDE LA MONTAÑA

JUAN JOSÉ FERNÁNDEZ CANO

Muertos y vivos



Salvo en casos de extrema desesperación, a nadie nos hace gracia pensar, siquiera, en esa fase última que llaman de eterno descanso, paz eterna y otros piadosos calificativos con los que tratamos de suavizar los arcos de la muerte, quizás porque el término eternidad ya nos produce una inquietante sensación de desasosiego, tal vez nos vemos demasiado limitados para enfrentarnos a algo condenado a no encontrar su final. Hasta tal punto nos viene largo este camino sin fin, que los enamorados hace tiempo que dejaron de jurarse amor eterno, un juramento que dejaba ciego al que imponía (y creo que continúa imponiendo) la Iglesia católica a las parejas al formalizar su compromiso ante el altar: *hasta que la muerte os separe*, porque jurarse amor eterno es ir más allá de la misma muerte.

El mundo de nuestros días nos impone —o le imponemos nosotros al mundo— un ritmo que no permite plazos tan largos, hoy se vive de lo inmediato, aquel antiguo dicho de: pensar en el día de mañana, ya dejó también de utilizarse, es cosa de viejos. Desde hace unas décadas vivimos tan obsesionados pensando en el presente, que casi nos hemos comido el futuro. Hasta no hace mucho, a los políticos se los oía exponer algunos de sus proyectos a medio y largo plazo, siempre creí que la utilización de estos términos suponía sembrar, para recoger la cosecha en el futuro, que sería su significado más fiel. Estoy llegando a la conclusión de que solo se trata de palabrería hueca, cuyo único fin no era otro que el de lograr un discurso florido. Actualmente, cuando se habla de largos plazos, nos vienen a la mente los pagos de una hipoteca y, la posibilidad que últimamente nos han concedido (como gracia de alargarnos casi hasta el infinito).

No faltan quienes afirman convencidos que la solución de nuestros problemas consiste en consumir: si no se consume, no se fabrica y si no se fabrica aumentan los puntos. Quizás por eso, los fabricantes de automóviles, electrodomésticos y otros productos, han optado desde hace unos cuantos años por sacar al mercado artefactos condenados a morir pronto, así si el roche comienza a dar la lata, tirarlo al desguace y comprar otro a plazos, que posiblemente, te resulte más barato que pagar las facturas del mecánico, y si se estropea el enchufe de la tostadora del pan, úsalo a la chatarra y compra uno nuevo, siguiendo el lema de: lo que puedas consumir hoy, no lo dejes para mañana.

Tercero que nos hayamos comido la gallina y ya comencemos a fabricarnos el huevo de cada día. Quizás estas fechas de urticantes y ciberes en las que duramos de reajo a la eternidad, nos hagan reflexionar y plantearnos la necesidad de crear una gallina joven, eso sí, con el firme propósito de administrar mejor sus huevos, esto sería, consumiendo solo uno cada día y cuidando con esmero al animal para que nos dure... Eternamente.

Cada día con la Información de Pilota. Y el último lunes de mes el Especial de Pilota

EL MUNDO DE LA PILOTA



Seguimos juntos!